

## 8. Los jóvenes

**Su Majestad estaba realmente interesada en todo lo que Ud. decía sobre los jóvenes delincuentes. A ella le gustaría darles latigazos, pero parece que eso no se puede hacer.**

Sir Henry Ponsonby, secretario privado de la reina Victoria, escribiendo al Secretario de Interior Sir William Harcourt en 1880.<sup>1</sup>

Visitar cárceles es una tarea triste. Pero el aspecto más triste de ella es ver a los jóvenes, los muchachos de quince, dieciséis, diecisiete años. Tienen una presencia desafiante que a menudo se viste de terror o desolación. Muchos tienen una mirada de ojos hundidos, perseguidos. En algunos países no es difícil descubrir de dónde proviene esta mira espectral. Las cárceles son grandes y en general, no supervisadas. Lo que puede suceder a los jóvenes de quince o dieciséis años arrojados dentro de un dormitorio con grandes números de presos más viejos y grandes es sencillo de imaginar. Sus caras muestran los efectos de sus experiencias. Aún en las cárceles para jóvenes de países donde el objetivo declarado es proteger a los jóvenes presos y la ética oficial es de cuidado y protección, ellos exudarán miseria y desesperanza. Ellos vienen con penas propias, de sus antecedentes familiares y experiencias previas de rechazo. Luego en la cárcel están atormentados y depredados por los mayores.

Lo urticante de su actual situación se empeora cuando uno los mira y está en condiciones de predecir su futuro – ahora ellos están patéticos y atormentados. A la brevedad serán atormentadores y abusadores de la próxima remesa de presos más jóvenes. Después de eso la mayoría de ellos está destinada a ser los habitantes regulares de las cárceles para adultos. Su futuro parece mapeado ya. El proceso es inexorable. El trabajo del sistema, ya sea diseñado para castigar, reformar, rehabilitar o cuidar, parece destinado a fracasar.

Simon Willerton tenía diecisiete cuando fue enviado en mayo de 1990 a una cárcel para adultos en Leeds, en el norte de Inglaterra. Simon fue bastante común. Provenía de Bradford, el cuarto en una familia de su edad. Su docente de cabecera dijo de él, ‘Era elegido para trifulcas debido a su tamaño pero el muchacho menos dañino y más afectuoso que tuvimos en la escuela.’<sup>2</sup>

Era el tipo de muchacho era el último en la clase para salir con una chica y ella terminaría por no presentarse. Sus anteojos se caían a pedazos y los reunía con cinta Sellotape. Se hizo amigo con el portero escolar y pasaba horas con él, ayudándole con su esquema de trabajo. Luego abandonó su hogar. Se le entregó un departamento municipal en un gran barrio de viviendas populares. Su esquema de capacitación había finalizado. En marzo, robó algo de plomo e irrumpió en la casa de una anciana de noventa y un años. Robó una cartera. Fue arrestado y luego soltado bajo fianza. Robó una pava de una casa desocupada. Fue capturado y liberado nuevamente, pero con la condición que viviera en su departamento. Se mudó y vendió el termotanque del departamento. Esta vez quedó en prisión preventiva y enviado a la cárcel de Leeds. Allí, fue trasladado de celda en celda para protegerlo del acoso constante de otros presos. Se cortó sus manos en dos ocasiones con una hojita de afeitar y terminó en el hospital de la cárcel. Una vez fue visto sollozar mientras caminaba alrededor del playón de ejercicios.

---

<sup>1</sup> Citado por Phyllida Parsloe, *Juvenile Justice in Britain and the United States (Justicia Juvenil en Gran Bretaña y los Estados Unidos)*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1978, p. 132.

<sup>2</sup> Kim Fletcher, “‘Lovely Lad’ Ended Hanging in a Cell” (“El muchacho encantador” terminó colgado en una celda”, *Sunday Telegraph*, 11 de noviembre 1990)

Una vez intentó colgarse pero sus compañeros de celda lo descolgaron. El 6 de agosto fue golpeado nuevamente por otros presos. Aquella noche fue encontrado colgando en su celda.<sup>3</sup> Por pura casualidad la cárcel era visitada al día siguiente por el Comité europeo para la prevención de la tortura.<sup>4</sup> El Comité declaró más tarde que las condiciones en Leed representaban tratamiento inhumano y degradante o castigo.<sup>5</sup>

Jeffrey Horler venía de Great Yarmouth en la costa este de Inglaterra donde vivía con su madre y cuatro hermanos y hermanas. Tenía catorce cuando se fue de su casa y fue colocado con padres sustitutos durante un tiempo. Regresó pero fue sacado de su hogar nuevamente y colocado con padres sustitutos en la primavera de 1991 luego que fuera arrestado por intentar robar un auto. Entró en más problemas y en agosto apareció en tribunales por prender fuego a un antiguo granero. Esta vez, si bien sólo tenía quince, fue enviado a la cárcel. Fue condenado a 118 días. No había cárcel cercana a su hogar de manera que fue enviado a 200 millas, a la institución para jóvenes ofensores de Feltham, cerca de Londres, la cárcel juvenil más grande de Europa occidental.

Tres semanas después de su arribo a Feltham su abuela falleció. Se le avisó unos pocos días después y estaba muy contrariado. Deseaba comprarle algunas flores e ir al entierro. El personal de la cárcel lo comprendió y contactó al departamento local de servicios sociales. El departamento de servicios sociales precisaba el transporte para llevarlo porque el personal de la cárcel era escaso. Sin hablar con Jeffrey los servicios sociales decidieron no llevarlo. La trabajadora social dijo,

***Hemos considerado el efecto sobre Jeffrey. Lo conocemos bien y creimos que si bien puede estar contrariado por el fallecimiento de su abuela, no concurrir al funeral no tendría un efecto muy grande sobre él. También consideramos las obvias dificultades prácticas – son casi 200 millas desde Yarmouth hasta Feltham. Esto implicaría alguien en un viaje de 800 millas en dos días. También está el costo que debe ser considerado.***<sup>6</sup>

Él no se repuso muy rápidamente. Un compañero de celda informó tres semanas más tarde que Jeffrey ¿comenzó a hablar sobre su abuela que había fallecido cerca de dos semanas antes, creo. Me dijo que estaba enojado porque no se le había permitido concurrir al entierro de su abuela.<sup>7</sup>

Al día siguiente un preso en su cercanía lo escuchó amenazando sobre que se iba a colgar. Se gritaron de celda a celda pero luego de un rato hubo silencio. Eventualmente los otros presos llamaron al guardia. Encontraron a Jeffrey colgando de su camisa desde

---

<sup>3</sup> Ver Fletcher, “‘Loveley Lad’ Ended Hanging in a Cell’.

<sup>4</sup> La Comisión hace notar que un incidente de ahorcamiento ocurrió durante la primera noche de su visita y la persona, un joven de diecisiete años, había fallecido de sus lesiones seis días más tarde. Ver Council of Europe ( Consejo de Europa), *Report to the United Kingdom Government on the VISit to the United Kingdom Carried Out by the European Comitee for the Prevention of Torture and Inhuman or Degrading Treatment or Punishment (CPT) from 29 July to 10 August 1990*(Informe al gobierno del Reino Unido sobre la visita al Reino Unido llevada a cabo por el Comité europeo para la prevención de la tortura y trato inhumano o degradante o malos tratos (CPT) desde 29 de julio hasta 10 de agosto de 1990), Estrasburgo, 1991, p.27.

<sup>5</sup> Ver Consejo de Europa, *Report to the United Kingdom Government (Informe al gobierno del Reino Unido)*, p.67

<sup>6</sup> Howard League for Penal Reform, *Suicides in Feltham (Suicidios en Feltham)*, p.9.

<sup>7</sup> Howard League for Penal Reform, *Suicides in Feltham (Suicidios en Feltham)*, p.10

la ventana. Fue llevado al hospital donde se certificó su muerte. Aquel día había escrito una carta a su hogar.

Para los chicos de mami y papi

Hola a todos, cómo están mami y papi  
espero que bien  
...me faltan 19 días para irme y entonces estaré en casa  
estaré en casa cerca de las 2 el 11 de octubre  
los veré en casa.<sup>8</sup>

Entre 1990 y 1996, veintiséis jóvenes presos en Inglaterra y Gales consiguieron eliminarse y otros 650 lo hicieron sin éxito. En 1996 hubo tres suicidios, 108 intentos de suicidio y 879 ataques sobre los presos jóvenes.<sup>9</sup>

A las cárceles para niños y jóvenes se les da una variedad de nombres: instituciones para jóvenes ofensores (como en Inglaterra y Gales), reformatorios (como en China), escuelas para reeducación (como en Rumania). Estos nombres intentan mostrar que éstas no son cárceles, sino lugares de buena intención, donde las malas influencias previas en las vidas de la gente joven serán corregidas por personas cariñosas. Ellos transformarán sus malas maneras para ser ciudadanos más buenos y útiles. EN muchos países en África los niños son arrojados a la cárcel con el resto de la población, si bien algunas veces son alojados en secciones separadas. En la cárcel de Lilongwe, Malawi, en 1995, cuatro de los jóvenes en la choza de juveniles tenían quince y tres dieciséis. Thomas, de quince, estaba encarcelado por posesión de cáñamo indio. Otro de quince estaba acusado de robar colchas y ropa; Justin cumplía un año por robar fertilizante.<sup>10</sup>

En Puerto Alegre, en el extremo sur de Brasil, se encuentra una cárcel para jóvenes. En 1996 al ser visitada por la presente autora estaba recién construida. El anterior edificio había sido recientemente quemado por los presos en un motín. El grupo de visitantes preguntó al personal cuáles eran las lecciones sobre manejar la institución que habían aprendido del motín. El personal contestó que los 240 presos eran alojados anteriormente en lugares previstos para ochenta. Ahora sólo alojan 120. También habían nombrado a dos psicólogos. La cárcel seguía el sistema de progresividad. Todos los presos comenzaban en el sector común 1 y avanzaban si se comportaban correctamente o permanecían si no lo hacían. El sector común 1 para los nuevos arribos tenía aproximadamente 12 plataformas elevadas de material, con casi 18 pulgadas de separación entre ellas, sobre la que había un colchón y algunas mantas. La mayoría de los muchachos estaban en cama porque hacía frío. No tenían nada que hacer en todo el día. Fumaban y jugaban a las cartas. Podían jugar al fútbol en turnos dos horas al día. El grupo visitó el salón de artes y fue invitado a elegir una entre un número de coloridas pinturas en exhibición. Entonces se tuvo la oportunidad de conocer al artista, un muchacho de catorce años llamado Nelson. Fue buscado mientras cepillaba los dientes en la ducha en el sector de aislamiento. Era un muchacho blanco pequeño. Debido a que era tan pequeño, el grupo creyó que había sido ubicado en aislamiento para su propia protección. Él estaba cumpliendo tres años de prisión por tomar parte en una pelea

---

<sup>8</sup> Howard League for Penal Reform, *Suicides in Feltham (Suicidios en Feltham)*, p.11

<sup>9</sup> Información provista por el servicio penitenciario a los miembros del parlamento e informado en NACRO, *Criminal Justice Digest*, 91, February 1997, p.9

<sup>10</sup> Notas realizadas por la presente autora durante una visita en 1995.

donde alguien resultó muerto. Su sentencia será revisada luego de seis meses. Todos los muchachos en la institución estaban condenados o acusados con ofensas muy serias. Al lado de Nelson en el sector de aislamiento estaba un joven violador serial. El personal en la cárcel era muy comprometido, impresionable y depresivo. Al solicitarles que solicitaran tres deseos para mejorar la situación, ellos querían una celda más que una sección común para que los muchachos pudieran ser separados y el nivel de violencia reducida, personal mejor capacitado y capacitación para los muchachos en oficios para que pudieran conseguir trabajo al dejar la institución.<sup>11</sup>

En Luisiana, las cárceles para jóvenes son denominadas Institutos de capacitación. Luisiana tiene un alto índice de encierro de niños. Cada año, cerca de 1500 niños son alojados en instituciones de seguridad.<sup>12</sup> Uno de estos niños le informó a algunos investigadores del Observatorio de Derechos Humanos sobre el tratamiento de los niños a manos de aquellos a quienes se quiere custodiarlos:

***...todas mis costillas son de color violeta. Un chico nuevo ingresó e intenté ayudarlo para que no fuera golpeado y entonces un guardia nos empujó y nos dio cachetazos a ambos y luego me dijo que levantara mis brazos y golpeó mis costillas hasta que se volvieron color violeta y azul y no le dije a mi mamá porque sabía que ella algo iniciaría.***<sup>13</sup>

Paredes grises, verjas altas con cadenas, baños sin puertas – éste es el ámbito en donde algunos de los niños más desaventajados y dañados son alojados. Los niños son mantenidos en aislamiento por largos períodos de tiempo. Existen cuatro instituciones para niños delincuentes en Luisiana. Una es Tallulah. En la institución Tallulah, según el Observatorio de Derechos Humanos,

***Todos los edificios se asemejan, con paredes grises y pisos de hormigón; están ubicados todos juntos. Los edificios están conectados por pasillos de hormigón y los sectores de dormitorios están limitados por verjas altas con cadenas. No existe césped en la propiedad y tampoco campo e juego. El gimnasio consiste de un piso de hormigón y un techo sostenidos por postes. También hay una zona para las visitas.***<sup>14</sup>

En East Baton Rouge los niños duermen en salones dormitorio con capacidad para cuarenta a cincuenta niños. La zona de baños tiene tres duchas y cuatro inodoros. Estas instalaciones no están cerradas de manera que no existe privacidad para las personas que las utilizan. Los niños no pueden vestir sus propias prendas. Son provistos de ropa para vestir, incluyendo jeans con la inscripción LTI, por Instituto de capacitación de Luisiana (Louisiana Training Institute, en inglés), impresa a lo largo de una pierna.<sup>15</sup> En la institución de Bridge City los niños tienen sus cabezas afeitadas y deben mantener su cabello bien corto.<sup>16</sup>

---

<sup>11</sup> Notas realizadas por la presente autora durante una visita en 1996.

<sup>12</sup> Ver Children's Rights Project (Proyecto los derechos de los niños), *Children in Confinement in Louisiana (Niños en confinamiento en Luisiana)*, Humans Rights Watch, New York, 1995, p.2

<sup>13</sup> Children's Rights Project, *Children in Confinement in Louisiana*, p.31

<sup>14</sup> Children's Rights Project, *Children in Confinement in Louisiana*, p.19

<sup>15</sup> Children's Rights Project, *Children in Confinement in Louisiana*, p.16

<sup>16</sup> Children's Rights Project, *Children in Confinement in Louisiana*, p.17

Son controlados ubicándolos en celdas de aislamientos. Éstas son pequeñas y despojadas excepto por una cama, un inodoro y un lavatorio. Generalmente no tienen ventanas... las puertas tienen pequeñas ventanas para la observación y ranuras a través de las cuales el alimento es pasado en los horarios de comida.<sup>17</sup> A los niños en aislamiento se les permite una ducha por día. Por otra parte, no tienen nada que hacer y no se les permite ni libros ni materiales para escribir.<sup>18</sup>

Hay un día de visita por mes, pero debido a las largas distancias involucradas en viajar hacia las instituciones, muchos de los niños nunca tienen visitantes. Los teléfonos están disponibles pero muchas familias son demasiado pobres para aceptar el costo de las llamadas telefónicas.<sup>19</sup>

Cuando se les hizo la pregunta '¿Qué cosa te gustaría cambiar más en la institución en la que te encuentras?', casi todos los niños dijeron que 'a ellos les gustaría que los guardias acabaran de golpearlos como así también recibir más comida'.<sup>20</sup>

Las condiciones de la detención juvenil en la ex república soviética de Kazakhstan también se alegan de ser muy malas. La información emergida en 1996 sobre una cárcel para muchachos en Almaty conocida como LA-155/6. Aloja cerca de 600 muchachos con edades entre catorce a dieciocho años, algunos cumpliendo condenas de hasta cuatro años por hurto. Una película en video realizada en la institución con el título de "El experimento con la cruz" muestra al personal golpeando a los niños. Registra a los más jóvenes describiendo cómo ellos han sido violados por los mayores y filman a un muchacho describiendo cómo se prostituyó por alimentos y cigarrillos extras. Muestra cómo los muchachos se mutilaban para poder ingresar al hospital durante unos pocos días. Un muchacho mayor describe gráficamente cómo escalaba para ser un 'jefe'.<sup>21</sup>

El reformatorio juvenil en la capital de China, Beijing es uno de las instituciones penal chinas mostradas a las delegaciones extranjeras. En diciembre de 1994 una delegación incluyendo a la autora visitó el reformatorio. En aquel momento alojaba 332 niños entre catorce a dieciocho años. Un tercio se encontraba allí por ofensas de robo, casi un tercio por hurto, un décimo por violencia y 17 por ciento por delitos sexuales. Según el director del reformatorio, utiliza una política de educación para reformar a los jóvenes. Ellos pasan la mitad del día estudiando y la mitad del día trabajando. Se les enseña moral y autodisciplina. El personal intenta corregir los malos hábitos de los jóvenes combinando educación con control. Cada día a los jóvenes se les toma examen en ideología, trabajo, disciplina, higiene y actividades culturales. Obtienen notas en un rango de veinte por estas cinco cosas cada día. Estas notas son reunidas en un informe semanal y otro mensual. Los resultados son utilizados como base para los premios y castigos. La fecha de soltura de los presos dependerá sobre cómo ellos se comporten. sus familias pueden visitarlos una vez al mes durante una hora y pueden llevar comida.

A la delegación se le mostró un aula con alrededor de cincuenta jóvenes con cabezas rapadas vistiendo trajes Mao y distintivos. Estaban sentados de manera totalmente rígida con sus manos sobre las rodillas, mirando al frente y aprendiendo sobre historia

---

<sup>17</sup> Children's Rights Project, *Children in Confinement in Louisiana*, p.21

<sup>18</sup> Children's Rights Project, *Children in Confinement in Louisiana*, p.24

<sup>19</sup> Children's Rights Project, *Children in Confinement in Louisiana*, p.22

<sup>20</sup> Children's Rights Project, *Children in Confinement in Louisiana*, p. 4

<sup>21</sup> Ver *Experiment of the Cross (Experimento de la cruz)*, junio 1996, Gala-TV Productions, UK.

china con una agradable docente uniformada. Había un guardia parado en la parte posterior. En otra sala los presos estaban sentados al lado de bancos de trabajo fabricando balanzas para cocina, aparentemente para venta en el mercado doméstico. En otra sección dormitorio destinada a los nuevos arribos había doce muchachos con cabezas afeitadas sentados en bancos que los elevaban unos cuatro pulgadas del suelo, apilados con no más de una pulgada de espacio entre ellos. Estaban sentados como estatuas leyendo las reglas de buen comportamiento de la institución y sin siquiera mirar hacia arriba o moverse cuando una docena de visitantes occidentales ingresaron al salón.

El alto nivel de control en los reformatorios chinos evita, así dicen quien están a su cargo, los problemas usuales de las instituciones juveniles. Los jóvenes no se lastiman entre ellos, ni se suicidan ni se atormentan unos a otros.<sup>22</sup>

En la mayoría de los reformatorios ellos hacen todas estas cosas. La violencia es parte de la dinámica de estas instituciones. Muchos de los presos provienen de antecedentes donde la violencia es parte de su experiencia de crecimiento. Una vez en la institución la violencia es el factor determinante en las relaciones entre presos. En algunos lugares el personal también es violento con los presos. Una película “El protegido” fue realizada por el realizador húngaro Pal Schiffer sobre la vida en Tokol, la cárcel húngara para jóvenes. Consistía de extensas entrevistas con los presos que cumplían condena allí quienes describían su temor de los presos más fuertes y la violencia que ellos se infligirían, cortándose y lastimándose, de manera que ellos serían enviados al hospital penitenciario en lugar de permanecer en el dormitorio común. La película finalizada con la violación ritual a un nuevo arribo.<sup>23</sup>

En la larga tradición carcelaria de intentar vestir una realidad incómoda no llamando a las cosas como lo que son, el servicio penitenciario en Inglaterra y Gales denomina a la violencia entre presos ‘acoso’. El acoso es ‘una conducta motivada por un deseo de lastimar, amenazar o atemorizar a alguien’.

Cinco ejemplos de acoso se enumeran en el documento del servicio penitenciario sobre la prevención del acoso. El primero es ‘ataque’, incluyendo al ataque sexual. Luego está el abuso verbal, incluyendo la utilización de amenazas y lenguaje racista. Los presos pueden ser forzados a entregar sus posesiones. El dinero o la moneda carcelaria - tabaco, alcohol o drogas - que pueden prestarse y luego el pago demandado con interés. Finalmente puede significar amenazar a los presos de ir a su hogar con permiso para traer drogas a su regreso, con amenazas de lo que le sucedería a ellos o a sus afectos si no cumplen.<sup>24</sup> Un estudio sobre ‘acoso’ llevado a cabo en Gran Bretaña entre abril y diciembre de 1994 encontró que casi la mitad de todos los jóvenes presos había sido atacada o amenazada en el mes anterior.<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> Notas realizadas por la presente autora durante una visita en 1994.

<sup>23</sup> La película fue exhibida en un festival de películas penitenciarias organizado en Budapest, Hungría, en junio de 1992 por Finkey Ferenc (Hungarian) Society for Penal Reform (Sociedad húngara para la reforma penal Finkey Ferenc) en conjunto con Reforma Penal Internacional

<sup>24</sup> Servicio penitenciario de Su Majestad (británica), ‘Bullying in Prison: A Strategy to Beat It’ (‘Acoso en la cárcel: una estrategia para atacarla’), 1993, p. 1

<sup>25</sup> Ver Ian O’Donnell y Kimmett Edgar, ‘Victimisation in Prisons’ (‘Victimización en cárceles’), *Research Findings* 37, Home Office Research and Statistics Directorate, Londres, agosto 1996, p.2

Un joven de quince años en una institución para jóvenes ofensores en Yorkshire le dijo a un miembro de la Liga Howard para la Comisión de la reforma penal que buscaba datos sobre la violencia en cárceles juveniles,

***Cuando ingresé donde esos muchacho que se hacían llamara los T y los B, que significaban “los cobradores de impuestos y los acosadores”. Yo estaba en un grupo cuyas edades estaban entre quince a dieciocho y era uno de los más jóvenes allí, de manera que todos probaron conmigo. Cada vez que salía para retirar mis alimentos, me daban un cachetazo o cada vez que limpiábamos nuestras celdas el viernes o sábado, los muchachos ingresaban y tomaban todo lo que se les antojara...eran muchachos robustos... parecían formar parte del estar adentro. A mi dad debería haber concurrido a educación pero debido a que era utilizado como una bolsa de golpes caminante, los guardiacárceles me dejaban en la sección en su lugar para así mantenerme vigilado.***<sup>26</sup>

Decirle al personal lo que había sucedido y que se ocuparan del perpetrador parecería una respuesta obvia. Pero no es tan fácil. Un joven en la cárcel Gloucester dijo,

***Me amenazaron en grupo pasada. Dijeron, ‘Vas a tenerlo’... Ingresé el viernes pasado y alguien lo intentó inmediatamente... Fue a un guardicárcel y el tipo fue enviado directamente a ellas (aislamiento) ... y ahora lo estamos teniendo... tenemos cosas arrojadas bajo nuestras puertas, pis fuera de la bacinilla, todo tipo de cosas.***<sup>27</sup>

Los presos acusados por ofensas que los otros presos no aprueban siempre están en riesgo. Un preso joven había solicitado ser ubicado en una celda de aislamiento sin actividades ni instalaciones. Fue interrogado por los comisionados de la Liga Howard.

***P: ¿Por qué cree que fue aislado?***

***R: Ellos encontraron por qué estaba ahí. Fue golpeado muy mal y con costillas rotas. No quería informarlo pero un guardiacárcel vino a mi celda y me vio. Tuvieron ...que venir unos cuantos guardias para trasladarme al hospital porque no quería ir...porque sabía que me harían decir quién me lo había hecho... Cuando salí de mi celda, el grupo que me lo había hecho estaba afuera en el corredor. Dije... no hay manera que camine por su lado, de manera que así supieron quién lo había hecho...no por mí.***

***P: ¿Por qué solicitó ser enviado al sector de aislamiento?***

***R: No podía regresar al sector después porque ellos sabían que había hablado... sobre ellos. Es terrible estar allí, debes correr a todas partes.***<sup>28</sup>

Esta cultura de la violencia no puede cargada sobre los hombros de unos pocos individuos perturbados. Es un elemento intrínseco de la vida en un lugar donde los jóvenes son encerrados todos juntos. Una víctima de la violencia carcelaria, quien había llegado a infligir violencia sobre otros, dijo, ‘Todos lo hacen. Si no lo hago, alguien más

---

<sup>26</sup> Howard League for Penal Reform, *Banged up, Beaten up, Cutting up: Report of the Howard League Commission of Inquiry into Violence in Penal Institutions for Teenagers Under 18* (Zarandeado, golpeado,acuchillado: Informe de la Comisión Howard League sobre el interrogatorio sobre violencia en instituciones penales para adolescentes menores de 18), Londres, 1995, p. 33

<sup>27</sup> Howard League, *Banged up, Beaten Up, Cutting up*, p.37

<sup>28</sup> Howard League, *Banged up, Beaten Up, Cutting up*, p.49

lo hará. Uno debe aprender a defenderse por sí mismo... Les estoy haciendo un favor realmente. No lastimo a nadie... Usualmente les mando una mirada.’<sup>29</sup>

Sin embargo a pesar de su registro de violencia y abuso y alta tasa de fracaso, las cárceles para jóvenes han sido populares por más de cien años. Antes que los jóvenes mayores de catorce años fueran tratados de la misma manera que adultos y aquellos entre siete y catorce que eran tratados como adultos si quedaba claro que ellos sabían que lo que estaban haciendo estaba mal. Ellos se presentaban ante los juzgados como adultos, aunque fueron tan pequeños que debían ser parados sobre cajones para ser vistos por el juez.<sup>30</sup> La horca no respetaba edades. Tampoco el traslado. En 1840 casi la mitad de aquellos trasladados tenía menos de veintiuno.<sup>31</sup> En “La orilla fatal” Robert Hughes escribe sobre James Grace, quien tenía sólo once cuando fue enviado a Australia por robar diez yardas de cinta y un par de medias de seda. John Wisehammer tenía quince años cuando fue enviado por robar un paquete de tabaco en polvo de un apotecario en Gloucester.<sup>32</sup> Un joven trasladado no sobrevivió demasiado en Australia. Thomas Barrett fue colgado, a los diecisiete, en Sydney, por robar un poco de “manteca, arvejas secas y cerdo salado”. Al pie del patíbulo, “balbuceante y temblando y con la apariencia de “estar muy shockeado”, declaró que ... “había llevado una vida una vida muy pecaminosa.”<sup>33</sup> En 1822 Nicholas White, de nueve años, fue sentenciado a muerte por robar elementos con un valor de dos peniques. Pero la sentencia a muerte fue conmutada por latigazos y el posterior traslado por siete años.<sup>34</sup>

En las primeras décadas del siglo diecinueve el tratamiento de los delincuentes juveniles estaba siendo reconsiderado a la luz de los movimientos de una amplia reforma social. Los niños condenados por delitos comenzaron a ser separados de los adultos. Se sostenía que colocarlos juntos contaminaba a los jóvenes y los llevaba hacia una vida de delito. Aquellos que iban a la cárcel por un pequeño desmán salían listos para cometer un delito grave. En 1847 una selecta Comisión de la Casa de los Lores, la Comisión Brougham, destacó que para los juveniles ‘la contaminación de una cárcel o cárceles manejadas como usualmente lo estaban a menudo comprobaban ser fatales y siempre muy dañinas para muchachos que cometían su primera ofensa’.<sup>35</sup>

Una nueva idea estaba creciendo en influencia. Los niños que cometían delitos lo hacían debido a que su crianza era deficiente. Ellos precisaban ayudar para reparar el daño de su crianza, no castigo por algo que ellos – de hecho sólo sus padres – no eran responsables. La influyente reformista Mary Carpenter, dijo, ‘el niño rechazado es el material con el que se hacen los pobres y los delincuentes’.<sup>36</sup>

---

<sup>29</sup> Howard League, *Banged up, Beaten Up, Cutting up*, p.38

<sup>30</sup> Ver Parsloe, *Juvenile Justice in Britain and in the United States (Justicia juvenil en Gran Bretaña y en los Estados Unidos)*, p. 109

<sup>31</sup> Ver Seán McConville, *A history of English Prison Administration (Una historia de la administración carcelaria inglesa)*, Routledge and Kegan Paul, Londres 1981, p.204

<sup>32</sup> Ver Robert Hughes, *The Fatal Shore*, Collins Harvill, Londres, 1987, p. 72.

<sup>33</sup> Hughes, *Fatal Shore (Costa fatal)*, Collins Harvill, Londres 1987, p. 72.

<sup>34</sup> Ver Andrew Rutherford, *Growing Out of Crime (Creciendo del crimen)*, Penguin Books, Harmondsworth, 1986, p.27.

<sup>35</sup> Citado en McConville, *History of English Prison Administration (Historia de la administración carcelaria inglesa)*, p. 334.

<sup>36</sup> Citado en Parsloe, *Juvenile Justice in Britain and the United States (Justicia juvenil en Gran Bretaña y los Estados Unidos)* p. 43.



Si ellos eran sujetos de buenas influencias en lugar de las malas, ellos serían considerados por una sociedad de derecho. Según el enfoque de Mary Carpenter, ‘Estos niños han sido hasta la actualidad tan desdeñados que escasamente saben si hay algo bueno en ellos que merezca ser respetado. Ellos, a su vez, no sentían respeto hacia los demás. Pero si ellos eran tratados con respeto, con una respetuosidad verdaderamente cristiana, y ellos daban una respuesta inmediata.’<sup>37</sup> También se sostenía desde el punto de vista práctico que los jóvenes eran reformables. Si a ellos se les daba cuidado y tratamiento especial, podrían ser salvados de una vida de maldad.

En los Estados Unidos en las instituciones de 1820 para jóvenes delincuentes florecieron. Charles Dickens visitó la Casa de reformación para ofensores juveniles en Boston, donde él vio a ‘muchos muchachos de color’. Los vio trabajar, confeccionando canastos y sombreros, recibiendo educación y cantando una canción ‘alabando a la libertad... un tema extraño y, uno pensaría, más bien agravante para los presos.’ Los muchachos estaban divididos en cuatro clases y tenían un distintivo en los brazos, que mostraba en qué clase estaban. Los muchachos nuevos ingresaban en la clase más baja y debían construir su camino ascendente a través del buen comportamiento. El objetivo era, así se lo dijeron a Dickens, ‘para recuperar a los jóvenes delincuentes a través de un tratamiento firme pero afectuoso y fundamentado; hacer que su encarcelamiento fuera un lugar de purificación y mejora, no de desmoralización y corrupción’.<sup>38</sup>

En Inglaterra en 1838, una cárcel separada para jóvenes delincuentes fue abierta en Parkhurst en la Isla de Wight donde eran alojados antes de ser trasladados.<sup>39</sup> El Secretario del Interior de la época escribió a la Comisión de visitantes en Parkhurst para recordarles que

***Cada muchacho que ingresa a Parkhurst está destinado a ser trasladado; y esta parte de la sentencia asignada a él es inmutable. Debe iniciar a largo adiós a la esperanza de volver a visitar su hogar nativo, de ver a sus padres.***<sup>40</sup>

En 1857 casi 2000 niños menores de doce años y otros 10.000 o casi entre doce y dieciséis años fueron enviados a cárceles para adultos.<sup>41</sup> Por entonces la ley para ofensores jóvenes había sido aprobada. Bajo la influencia de Mary Carpenter, los reformatorios para niños delincuentes y escuelas industriales para niños rechazados comenzaron a ser establecidas para reemplazar las cárceles.<sup>42</sup> El número de muchachos jóvenes en cárceles para adultos cayó.<sup>43</sup>

---

<sup>37</sup> Citado en Parsloe, *Juvenile Justice in Britain and the United States*, p.120.

<sup>38</sup> Charles Dickens, *AMERICAN NOTES FOR GENERAL CIRCULATION (Anotaciones norteamericanas para circulación general)*, publicado por primera vez en 1842, Penguin Books, Harmondsworth, 1985, p.99.

<sup>39</sup> Ver McConville, *History of English Prison Administration (Historia de la administración carcelaria inglesa)*, p. 204.

<sup>40</sup> Citado en McConville, *History of English Prison Administration (Historia de la administración carcelaria inglesa)*, p. 205

<sup>41</sup> Citado en McConville, *History of English Prison Administration (Historia de la administración carcelaria inglesa)*, p. 337

<sup>42</sup> Citado en McConville, *History of English Prison Administration (Historia de la administración carcelaria inglesa)*, p. 119

<sup>43</sup> Citado en McConville, *History of English Prison Administration (Historia de la administración carcelaria inglesa)*, p. 337

La próxima etapa fue el separar todo el proceso de manejo con los ofensores juveniles del sistema para adultos, no tan sólo la cárcel sino también el juzgado. Hacia fines del siglo pasado, juzgados especiales que atendían los casos contra niños se establecieron en Illinois y Colorado en los Estados Unidos.<sup>44</sup> En Gran Bretaña los juzgados juveniles fueron establecidos por la ley del niño de 1908<sup>45</sup>. En estos juzgados los procedimientos eran para ser los más apropiados para los niños y la reformatión su principal objetivo.

En Gran Bretaña en 1902 una nueva institución para jóvenes delincuentes se estableció, que eventualmente se llamó un 'Borstal'. La primera fue establecida en la localidad de Borstal, cerca de Rochester, en el sur de Inglaterra, de allí el nombre. El historiador social Raphael Samuel escribió una biografía de Arthur Harding, uno de los primeros jóvenes en ir a Borstal. Arthur se graduó en pequeños delitos luego de una niñez de extrema pobreza y privación en el 'Jago', un notorio villorio criminal en el East End de Londres. Todo el dinero que cualquier familia conseguía era gastado en bebida por su madre, quien estaba en continuo dolor luego discapacitarse tras haber sido golpeada por un carro.<sup>46</sup> Arthur había sido enviado a realizar trabajo duro a Wormwoods Scrubs cuando fue condenado la primera vez a los dieciséis. Su delito fue ayudar a un asaltante bien conocido llamado **Charlie-Un ojo** por llevar un atado de harapos con un valor de 18 chelines que Charlie había sacado de un carro tirado por un caballo. Como Arthur era un ofensor por primera vez se lo sentenció únicamente a un año. Charlie consiguió tres años de servicio penal.<sup>47</sup>

Once semanas después de su soltura de Wormwood Scrubs, Arthur entró en problemas nuevamente por reemplazar como centinela a otro muchacho. Esta vez le dieron veinte meses, pero luego de tres meses en Wormwood Scrubs, según Arthur,

*Fui trasladado a un lugar cerca de Rochester... Éramos los primeros muchachos de Borstal y el director... fue lo suficiente perspicaz en convertir al nuevo sistema en un éxito. Visitaba a los muchachos en sus celdas y los urgía a destacarse en un oficio... También se nos permitía más libros de la biblioteca y a los muchachos más retrasados se les enseñaba a leer y a escribir. Leí Oliver Twist – esa fue la primera vez que entré en contacto con Dickens. Uno no era alojado en una celda. Cada día teníamos ejercicios físicos frente a las puertas y ellos tenían un efecto beneficioso en mi salud.*

Desafortunadamente Borstal, con toda su atención y buena literatura, no podía compensar las condiciones sociales y presiones del East End de Londres en 1904. Luego de su estada en la campiña de Kent, Arthur estaba en línea y más alto y cuando regresó con sus amigos, era 'algo como un héroe'. Era 'el único en el grupo de los más jóvenes en haber cumplido una sentencia' de manera que comenzaron a considerarlo

---

<sup>44</sup> Ver Parsloe, *Juvenile Justice in Britain and the United States (Justicia juvenil en Gran Bretaña y los Estados Unidos)*, p.53-6

<sup>45</sup> Ver Parsloe, *Juvenile Justice in Britain and the United States (Justicia juvenil en Gran Bretaña y los Estados Unidos)*, p.131

<sup>46</sup> Ver Raphael Samuel, *East End Underworld: Chapters in the Life of Arthur Harding (El bajomundo en East End: capítulos en la vida de Arthur Harding)*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1981, p. 21.

<sup>47</sup> Ver Raphael Samuel, *East End Underworld: Chapters in the Life of Arthur Harding (El bajomundo en East End: capítulos en la vida de Arthur Harding)*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1981, p.71-2.

como un líder.<sup>48</sup> Estableció un grupo de punguistas y su carrera criminal estaba bien encaminada.

Arthur y los otros jóvenes en la institución en Borstal pueden haber continuado en sus senderos criminales cuando se iban pero la administración estaba convencida que Borstal era una buena idea y en 1908 una ley del Parlamento amplió el concepto. Hacia fines de 1961 había veintiséis Borstals en Gran Bretaña y se volvieron famosos en todo el mundo. Debido a que Borstal estaba basado en la idea que los jóvenes delincuentes podrían ser reformados, la duración no era fija sino que dependía sobre cuán bien los jóvenes se comportaban mientras estaban allí. Bajo la guía de Sir Alexander Paterson, quien se hizo cargo de Borstals en los veinte, el régimen fue modelado según las escuelas públicas.<sup>49</sup> Por cierto mucho de lo que realizado en Borstals fue humano y con cariño y existe mucha nostalgia por ellos en los círculos penitenciarios. Pero no hay evidencia que ellas fueran más exitosas que cualquier otro régimen carcelario para jóvenes. Borstals fue abolido en 1983 pero el nombre continúa y la gente a menudo lo refiere a cárceles para jóvenes, ahora llamadas Instituciones para jóvenes ofensores, como con Borstals.

Luego de la época de resplandor de Borstal el hecho comenzó a ser aceptado que cualquier forma de institución para jóvenes es probablemente contraproducente y encerrar niños únicamente puede ser justificado cuando el joven es muy violento, ha cometido un delito aberrante o es probable que se dañe. Los números de jóvenes que fueron encerrados cayeron en Gran Bretaña, los EE.UU. de Na. y Europa occidental.

Pareció como que el tratamiento de jóvenes estuviera ingresando en una fase más constructiva. Pero otro componente insatisfecho en el debate sobre el castigo a jóvenes delincuentes es el entusiasmo de largo aliento por algún tipo de dura sentencia militar. Si no pueden ser los latigazos debería existir alguna respuesta que es claramente desagradable donde los jóvenes son gritados y hechos correr y saltar y hacer todo muy rápidamente. Generalmente se siente que esto será desagradable y desalentará y hará sufrir al ofensor, completando así la solicitud de castigo y al mismo tiempo ayudará a los jóvenes con vidas resbaladizas y desorganizadas, ordenar sus ideas. Andrew Rutherford en su 'Creciendo a partir del delito' rastrea la manera en que esta idea persistió. En los 30 la Asociación de Magistrados fue muy punzante sobre ello. En 1942 un magistrado progresista, John Watson, estableció su visión.

***Lo que es necesario es un pequeño establecimiento local en donde la disciplina es la más rígida, el alimento lo más sencillo, donde todo es realizado 'al doble', y donde existe un máximo de trabajo duro y el mínimo de recreación: el tipo de establecimiento que un joven ofensor no desearía visitar dos veces y y del cual pintara un vívido retrato en su regreso al hogar.***<sup>50</sup>

La búsqueda continúa por una medicina ilusoria que pudiera sencilla y rápidamente, con un poco de marcha y miseria, curar los problemas sociales provocados por generaciones de pobreza y desplazamientos. Sus proponentes nunca aprendieron que la medicina no

---

<sup>48</sup> Ver Raphael Samuel, *East End Underworld: Chapters in the Life of Arthur Harding (El bajomundo en East End: capítulos en la vida de Arthur Harding)*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1981, p.74.

<sup>49</sup> Ver Rutherford, *Growing Out of Crime (Creciendo del delito)*, p.45.

<sup>50</sup> Citado en Rutherford, *Growing Out of Crime (Creciendo del delito)*, p.51.

funciona porque no contiene ingredientes que traten la enfermedad. Ayuda con la salud física y el bienestar, pero no toca lo emocional, lo psicológico o lo social.

La historia de castigos breves, agudos y de impacto en Inglaterra es un ejemplo de esta obsesión con el modelo militar. En 1979 los conservadores esperaban ser elegidos y como una parte de la plataforma electoral el portavoz del Ministerio del Interior, muy sensible y con mentalidad liberal, William Whitelaw, prometió que habría centros del estilo con paredes de vidrio para los jóvenes ‘malvivientes y barrabravas’ que ‘limpiaría las sonrisas de sus caras’.<sup>51</sup> Los experimentos en esta cuadratura de regímenes brutales fueron iniciados y seriamente evaluados por los psicólogos gubernamentales. Sin sorprender los resultados mostraron que los jóvenes en los centros no eran muy diferentes de Simon y Jeffrey, descritos al comienzo de este capítulo – desposeídos, semialfabetizados, desempleados, infelices. El nuevo y duro régimen carcelario no tuvo efecto en los números de estos jóvenes que fueron vueltos a condenar.<sup>52</sup> La respuesta a los resultados de esta investigación altamente respetable era predecible. Con el enfoque inverso a la racionalidad que discute el castigo duro para los jóvenes engendros, los políticos del día tomaron la decisión de ampliar el severo régimen a un número de otras cárceles para jóvenes. El experimento finalizó en 1988, cuando todas las instituciones para los jóvenes fueron subsumidas bajo el nuevo y deliberadamente vago título, Instituciones para el joven ofensor.<sup>53</sup>

Los reformistas pensaron que por fin el dragón de mayor vida había sido eliminado. El tratamiento sub-militarizado para jóvenes perturbados de los barrios populosos había finalizado. Estaban equivocados. En 1996 los conservadores británicos tuvieron un nuevo intento. Esta vez estaban detrás de lo real. Utilizando una casa de vidrio excedente del ejército, propusieron establecer una cárcel militar para treinta y cinco jóvenes. Pero tuvieron serias dificultades para completarlo. La mayoría de los jóvenes ofensores al cuidado del servicio penitenciario no eran elegibles debido a que tenían demasiados problemas físicos, mentales y psicológicos.

No todos con antecedentes militares pensaban que ellos fueran una buena idea. El Inspector en Jefe de cárceles, general Sir David Ramsbotham, escribió en el Reader’s Digest de enero de 1997:

***Recientemente, varias acaloradas voces se han escuchado defendiendo los méritos de un campamento estilo militar – en donde los jóvenes serían tratados bajo la disciplina militar “casa de cristal”. Pero según mi parecer, puede ver que poco tiene que hacer con la formación de jóvenes ofensores hacerlos subir a árboles y practicar marchas en círculos.... Lo que yo favorecería es un régimen de desafíos incluyendo el trabajo, la educación, la oportunidad de construir la autoestima.***<sup>54</sup>

Poco tiempo después que alcanzó el poder en 1997, el gobierno laborista decidió continuar con el experimento del campamento con instrucción tipo militar.

---

<sup>51</sup> Ver su discurso a la Conferencia del partido conservador octubre 1979.

<sup>52</sup> Ver *Tougher Regimes in Detention Centres (Regímenes más duros en centros de detención)*, HMSO, Londres, 1984 para una descripción de esta investigación.

<sup>53</sup> Ver Vivien Stern, *Bricks of Shame (Ladrillos de vergüenza)*, Penguin Books, Harmondsworth, 2ª ed., 1993, p. 51-3 para un relato del experimento.

<sup>54</sup> Citada en NACRO, *Criminal Justice Digest*, 91, February 1997, p. 4.

En Australia occidental un campamento de trabajo modelado según el campamento militarizado norteamericano tuvo que cerrar luego de dieciocho meses. Fue diseñado, como el tipo británico con impacto para el corto alcance, en una época de elecciones, cuando los políticos tienen a competir sobre la ley y el orden. Se cerró cuando se comprobó lo imposible de encontrar los suficientes y apropiados ofensores para completarlo.<sup>55</sup>

En los Estados Unidos la última dosis de medicina son los campamentos militarizados. Sin sorprender, los campos militarizados no son más efectivos que de lo que otras versiones tempranas de la medicina del desfile lo fueron. Una evaluación fue realizada sobre tres campamentos militarizados para jóvenes establecidos como proyectos de demostración en Cleveland, Denver y Mobile. Los campos brindaban un programa de noventa días con disciplina militar y acondicionamiento físico en instalaciones austeras. A los participantes se les solicitó vestir uniformes de estilo militar. Algunos miembros del personal tenían antecedentes militares. La evaluación concluyó que los campamentos afectaron el comportamiento de los participantes mientras estuvieron allí pero las mejoras no continuaron cuando se fueron. 'Lo que pareció ser una prometedora prognosis a la finalización del campamento militarizado se desintegró durante la post atención,' dijeron.<sup>56</sup>

Y ahora el péndulo está oscilando una vez más contra el encarcelamiento de jóvenes. En los Estados Unidos los tribunales juveniles no son considerados lo suficientemente duros y muchos más jóvenes están siendo reclasificados y enviados a los tribunales para adultos para su enjuiciamiento, donde se aplican los castigos para adultos. En 1995, una nueva legislación fue aprobada en Texas que radicalmente cambió el tratamiento de los ofensores juveniles. La nueva ley redujo de quince a catorce años la edad en la que un joven puede ser juzgado como un adulto por un asesinato capital y otros delitos. Se amplió el listado de delitos para los que los jóvenes se les darían sentencias en cárceles de diez, veinte y cuarenta años. La mayoría de los casos de tribunales juveniles estarían abiertos al público. A los organismos de seguridad se les daría acceso a bancos de datos de las impresiones digitales de los jóvenes y fotografías.<sup>57</sup> Una ley que está siendo discutida en el Congreso de los EE.UU. de Na. en 1997, la Ley para el ofensor violento y remitente, tuvo la intención de modificar el sistema de justicia juvenil. Uno de sus autores, el senador republicano John Ashcroft, dijo,

***Nosotros estamos viviendo con un sistema juvenil que reprime a la víctima del delito por estar en el lugar equivocado en el momento incorrecto y luego se gira y abraza al joven terrorista, susurrando siempre amorosamente al oído, 'No te preocupes, el estado te curará'.***<sup>58</sup>

El gobierno conservador británico, en el poder desde 1979 hasta 1997, decidió establecer un número de nuevas cárceles para niños entre doce y catorce años, a ser llamadas centros de seguridad para capacitación y ser dirigidas por contratistas

---

<sup>55</sup> Ver Prison Reform Trust, *Prison Report no. 37*, Invierno 1996, p. 28.

<sup>56</sup> National Criminal Justice Reference Service (Servicio nacional de referencia de justicia penal), *Boot Camps for Juvenile Offenders: An Implementation Evaluation of Three Demonstration Programs (Campamentos militarizados para jóvenes ofensores: una evaluación de la implementación de tres programas demostrativos)*, informado en Penal Reform Internacional, PRI Newsletter, 25, Junio 1996, p. 6.

<sup>57</sup> Ver Penal Reform Internacional, *PRI Newsletter*, 22, septiembre 1995, p. 5.

<sup>58</sup> Ver *Criminal Justice Newsletter*, vol. 28, no. 3, Febrero 1997, p. 2.

privados. El gobierno laborista entrante, luego de hesitar inicialmente, adoptó la idea. Una nueva intolerancia y brutalidad en actitudes es diseminada. El lenguaje en el que los jóvenes son descriptos no llevan nada de la ‘educación cristina’ de Mary Carpenter. Ellos son descriptos en términos reservados para enemigos odiados. El ‘Dailey Express’ escribió en su columna de opinión en 1996:

***En un tiempo nuestra imagen de insensibilidad y crueldad juvenil era la de niños divirtiéndose sacando alas a mariposas inermes. Nada más. ¿Quiénes son estos monstruos, privados de pensamiento o conciencia, que ahora pisan nuestras calles? Simple. Ellos son nuestros niños.***<sup>59</sup>

Enlaces a instituciones/personas citadas en el capítulo:

<http://www.howardleague.org/>

[http://www.ivoox.com/mujeres-historia-mary-carpenter-audios-mp3\\_rf\\_545518\\_1.html](http://www.ivoox.com/mujeres-historia-mary-carpenter-audios-mp3_rf_545518_1.html)

<http://www.penalreform.org/>

<http://www.nacro.org.uk/>

<http://www.parliament.uk/biographies/vivien-stern/26518>

<http://www.cpt.coe.int/spanish.htm>

[http://books.google.com.ar/books/about/A\\_History\\_of\\_English\\_Prison\\_Administrati.html?id=zpAFAQAAIAAJ&redir\\_esc=y](http://books.google.com.ar/books/about/A_History_of_English_Prison_Administrati.html?id=zpAFAQAAIAAJ&redir_esc=y)

<http://www.prisonreformtrust.org.uk/>

---

<sup>59</sup> *Daily Express*, 5 de enero de 1996